

Catecismo 2314 - 2317 Quinto Mandamiento: Evitar la guerra – I I I-

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2314:

"Toda acción bélica que tiende indiscriminadamente a la destrucción de ciudades enteras o de amplias regiones con sus habitantes, es un crimen contra Dios y contra el hombre mismo, que hay que condenar con firmeza y sin vacilaciones" (GS 80). Un riesgo de la guerra moderna consiste en facilitar a los que poseen armas científicas, especialmente atómicas, biológicas o químicas, la ocasión de cometer semejantes crímenes.

Un primer comentario, es el hecho de que "lo más grave de las guerras", es el hecho de que sean **indiscriminadas**. El hecho de que dentro de una guerra, no se persigan objetivos militares, sino que se persigan **destrucciones masivas**. Como ocurrió en la Segunda Guerra mundial, con bombardeos masivos a las ciudades, intentando ganar las guerras, no tanto destruyendo objetivos militares, cuanto que, desgastando a los gobiernos con un dolor provocado a la población civil; hasta que ese dolor sea un clamor, ante el cual, el gobierno no tenga más remedio que ceder y rendirse.

Es una estrategia "**por presión**".

Es como si uno tuviese una enemistad con un vecino, y estuviera incordiando a los hijos, o a sus padres, molestándolos y haciéndoles la vida imposible. Es un ejemplo (al que le sirva lo use, a quien no lo pase).

Esto ocurre hoy en día. Hay formas de represión o de contestar a la violencia buscando la mayor cantidad posible de víctimas.

Quiero remitirme a un pasaje del Antiguo Testamento:

1º Samuel 17:

- 4 *Salió de las filas de los filisteos un hombre de las tropas de choque, llamado Goliat, de Gat, de seis codos y un palmo de estatura;*
- 5 *tenía un yelmo de bronce sobre su cabeza y estaba revestido de una coraza de escamas, siendo el peso de la coraza 5.000 siclos de bronce.*
- 6 *Tenía en las piernas grebas de bronce y una jabalina de bronce entre los hombros.*
- 7 *El asta de su lanza era como enjullo de tejedor y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro. Su escudero le precedía.*

- 8 *Goliat se plantó y gritó a las filas de Israel diciéndoles: «¿Para qué habéis salido a poneros en orden de batalla? ¿Acaso no soy yo filisteo y vosotros servidores de Saúl? Escogeos un hombre y que baje contra mí.*
- 32 *Dijo David a Saúl: «Que nadie se acobarde por ése. Tu siervo irá a combatir con ese filisteo.»*
- 33 *Dijo Saúl a David: «No puedes ir contra ese filisteo para luchar con él, porque tú eres un niño y él es hombre de guerra desde su juventud.»*
- 34 *Respondió David a Saúl: «Cuando tu siervo estaba guardando el rebaño de su padre y venía el león o el oso y se llevaba una oveja del rebaño,*
- 35 *salía tras él, le golpeaba y se la arrancaba de sus fauces, y si se revolvía contra mí, lo sujetaba por la quijada y lo golpeaba hasta matarlo.*
- 36 *Tu siervo ha dado muerte al león y al oso, y ese filisteo incircunciso será como uno de ellos, pues ha insultado a las huestes de Dios vivo.»*
- 37 *Añadió David: «Yahveh que me ha librado de las garras del león y del oso, me libraré de la mano de ese filisteo.» Dijo Saúl a David: «Vete, y que Yahveh sea contigo.»*
- 38 *Mandó Saúl que vistieran a David con sus propios vestidos y le puso un casco de bronce en la cabeza y le cubrió con una coraza.*
- 39 *Ciñó a David su espada sobre su vestido. Intentó David caminar, pues aún no estaba acostumbrado, y dijo a Saúl: «No puedo caminar con esto, pues nunca lo he hecho.» Entonces se lo quitaron.*
- 40 *Tomó su cayado en la mano, escogió en el torrente cinco cantos lisos y los puso en su zurrón de pastor, en su morral, y con su honda en la mano se acercó al filisteo.*
- 41 *El filisteo fue avanzando y acercándose a David, precedido de su escudero.*
- 42 *Volvió los ojos el filisteo, y viendo a David, lo despreció, porque era un muchacho rubio y apuesto.*
- 43 *Dijo el filisteo a David: «¿Acaso soy un perro, pues vienes contra mí con palos?» Y maldijo a David el filisteo por sus dioses,*
- 44 *y dijo el filisteo a David: «Ven hacia mí y daré tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo.»*
- 45 *Dijo David al filisteo: «Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo voy contra ti en nombre de Yahveh Sebaot, Dios de los ejércitos de Israel, a los que has desafiado.*
- 46 *Hoy mismo te entrega Yahveh en mis manos, te mataré y te cortaré la cabeza y entregaré hoy mismo tu cadáver y los cadáveres del ejército filisteo a las aves del cielo y a las fieras de la tierra, y sabrá toda la tierra que hay Dios para Israel.*
- 47 *Y toda esta asamblea sabrá que no por la espada ni por la lanza salva Yahveh, porque de Yahveh es el combate y os entrega en nuestras manos.»*
- 48 *Se levantó el filisteo y fue acercándose al encuentro de David; se apresuró David, salió de las filas y corrió al encuentro del filisteo.*
- 49 *Metió su mano David en su zurrón, sacó de él una piedra, la lanzó con la honda e hirió al filisteo en la frente; la piedra se clavó en su frente y cayó de bruces en tierra.*
- 50 *Y venció David al filisteo con la honda y la piedra; hirió al filisteo y le mató sin tener espada en su mano.*

Este es un episodio que se suele recurrir a él, para remarcar que la debilidad con la gracia de Dios sale victoriosa frente a la fuerza.

El detalle que quiero remarcar aquí, es que estaba a punto de desencadenarse la guerra entre los Filisteos y los Israelitas, y salió de las filas de los filisteos Goliat y dice los que se relata en el versículo 8.

A la luz de esto, parece un poco más racional, que si tiene que haber una forma violenta de dirimir una cuestión, que sea no contra uno, o en cualquier caso, un ejército contra otro ejército, pero no "todos contra todos".

Sí que ha existido, en la historia de la humanidad, algunos casos en los que las guerras se han dirimido, no entre ejércitos, sino entre luchadores; y todo el mundo asume el resultado de esa lucha.

Pero lo que es demencial es que, encima que tenemos la desgracia de entrar en un conflicto armado, además que ese conflicto se desarrolle sin una mínima racionalidad.

Por eso termina este punto diciendo:

Un riesgo de la guerra moderna consiste en facilitar a los que poseen armas científicas, especialmente atómicas, biológicas o químicas, la ocasión de cometer semejantes crímenes.

Cuenta que una religiosa que trabaja en Hiroshima y Nagasaki, cuidando a las personas que tiene secuelas de la bomba atómica de la segunda guerra mundial, que una de las fundaciones esta sostenida con los bienes personales de uno de los militares que iba en el avión que lanzo la bomba atómica.

Es importante poder ver la capacidad que tiene el hombre de reparar y de arrepentirse.

Punto 2315:

La acumulación de armas es para muchos como una manera paradójica de apartar de la guerra a posibles adversarios. Ven en ella el más eficaz de los medios, para asegurar la paz entre las naciones. Este procedimiento de disuasión merece severas reservas morales. La carrera de armamentos no asegura la paz. En lugar de eliminar las causas de guerra, corre el riesgo de agravarlas. La inversión de riquezas fabulosas en la fabricación de armas siempre más modernas impide la ayuda a los pueblos indigentes (cf [PP 53](#)), y obstaculiza su desarrollo. El exceso de armamento multiplica las razones de conflictos y aumenta el riesgo de contagio.

El famosa refrán: "*si vis pacem, para belum*". Si todos piensan lo mismo, es la carrera de armamento, de que la somos testigos, entre las grandes potencias. Eso no es solución; en cualquier caso es la "**lógica del miedo**".

Sin embargo, la guerra solo se evita con la lógica de la racionalidad. Además que con la "lógica del miedo", puede aparecer un gobernante loco que monta el lio, y con todo el potencial armamentístico que se ha acumulado puede montar un "buen lio".

Otra cosa es aplicar la "**lógica de la racionalidad**": eliminando las causas que provocan las guerras:

- las grandes injusticias: las injusticias sociales.
- los afanes desmedidos de poder, y afanes nacionalistas. Que eso se elimina, o cuanto menos se modera, a través de organismos internacionales.

Estas son las dos causas principales: o las pobrezas, o los afanes nacionalistas.

La pobreza se puede subsanar con planes de desarrollo. Es mucho mejor invertir en planes de desarrollo de los países pobres, que en guerras y armamentos.

Además se habla en este punto de que esta competencia de armamento, en la que están las grandes potencias, es causa de que no se ayude a los pueblos indigentes; es un escándalo lo que el mundo gasta en armas.

Unos datos:

-A día de hoy, el gasto anual en armas, ronda en torno a 843.000.000.000 (ochocientos cuarenta y tres mil millones de Euros). **Solamente con el 10 % de esta cantidad, sería suficiente para acabar con el hambre en el mundo.**

-La realidad es que hay muchos estados en los que el gasto en armamento es muy superior al gasto en educación, sanidad... etc.

-El 47 % del gasto militar corresponde a Estados Unidos.

Que una nación cope casi el 50 % del total de gasto armamentístico, del resto de mundo, es como para nota. Es más, el gasto militar que tiene Estados Unidos, es diez veces superior al gasto que tiene la segunda potencia en esa lista, que es Inglaterra.

Estos datos son tremendos, y es un pecado clamoroso.

Hay una carta histórica que escribió la Madre Teresa de Calcuta, en Enero de 1991, y se la dirigió a George Bush –presidente de Estados Unidos- y al presidente de Irak –Sadam Husein-.

Escribió esta carta en vísperas del comienzo de la guerra:

Carta de la Madre Teresa de Calcuta a George Bush y Saddam Hussein

2 de enero de 1991

Queridos presidente George Bush y presidente Saddam Hussein,

Acudo a ustedes con lágrimas en los ojos y con el amor de Dios en el corazón, para rogarles por los pobres y por los que se convertirán en pobres si la guerra que todos tememos estalla. Les imploro con todo mi corazón que trabajen, que trabajen duro por la paz de Dios y por reconciliarse.

Ambos tienen argumentos que presentar y un pueblo que cuidar, pero primero por favor escuchen a Aquel que vino al mundo para enseñarnos la paz. Tienen el poder y la fuerza para destruir la presencia y la imagen de Dios, a Sus hombres, a Sus mujeres y a Sus niños. Por favor escuchen la voluntad de Dios. Dios nos ha creado para ser amados por Su amor y no para ser destruidos por nuestro odio.

A corto plazo puede haber ganadores y perdedores en esta guerra que todos tememos, pero ello nunca puede, nunca podrá justificar el sufrimiento, el dolor y la pérdida de vidas que provocarán sus armas.

Acudo a ustedes en nombre de Dios, del Dios que todos amamos y compartimos, para suplicar por los inocentes, nuestros pobres del mundo y aquellos que se convertirán en pobres debido a la guerra. Son ellos los que sufrirán más porque no tienen forma de escapar. Imploro de rodillas por ellos. Ellos sufrirán y nosotros seremos los

culpables por no haber hecho todo lo que estaba en nuestro poder para protegerles y amarles. Les suplico por los que se quedarán huérfanos, las que se. Quedarán viudas y los que se quedarán solos, porque sus padres, maridos, hermanos e hijos han sido matados. Les suplico que por favor los salven. Les suplico por los que quedarán inválidos y desfigurados. Son los hijos de Dios. Les suplico por los que se quedarán sin casa, sin comida y sin amor. Por favor piensen en ellos como si fueran sus hijos. Finalmente, les suplico por los que perderán lo más valioso que Dios nos pueda dar, la vida, que es será arrebatada. Les suplico que salven a nuestros hermanos y hermanas, suyos y nuestros, porque han sido dados a nosotros por Dios para que les amemos y les queramos. No nos corresponde destruir lo que Dios nos ha dado. Por favor, dejen que sus mentes y su voluntad sean la mente y la voluntad de Dios. Tienen el poder de llevar la guerra al mundo o de construir la paz. Por FAVOR ESCOJAN EL CAMINO DE LA PAZ.

Mis hermanas, nuestros pobres y yo estamos rezando tanto por ustedes. El mundo entero reza para que abran sus corazones a Dios con amor. Quizá ganen la guerra pero ¿Cuál será el precio para las personas destrozadas, mutiladas y desaparecidas?

Apelo a ustedes—a su amor, a su amor por Dios y por sus semejantes. En el nombre de Dios y en el nombre de aquellos a los que ustedes harán pobres, no destruyan la vida y la paz. Dejen que triunfen el amor y la paz y que sus nombres sean recordados por el bien que han hecho, la alegría que han repartido y el amor que han compartido.

Que Dios les bendiga, ahora y siempre. Dios les bendiga.

M. Teresa M. C.

Es impresionante esta carta; porque hay victorias que son a "corto plazo". Pero a medio y largo plazo las victorias, ya no son tales.

Cuando estudiábamos historia aprendíamos:

"causas de la segunda guerra mundial": la primera guerra mundial.

En las guerras se generan odios y rencores que con el tiempo salen a la luz y de muchas maneras.

Además, que en las guerras hay vencedores y vencidos está por ver, pero lo que sí que es seguro es que **los inocentes son los que van a sufrir.**

La violencia no es una cuestión táctica, es una cuestión de principios.

Punto 2316:

La producción y el comercio de armas atañen hondamente al bien común de las naciones y de la comunidad internacional. Por tanto, las autoridades tienen el derecho y el deber de regularlas. La búsqueda de intereses privados o colectivos a corto plazo no legitima empresas que fomentan violencias y conflictos entre las naciones, y que comprometen el orden jurídico internacional.

Este es un problema moral delicado.

¿Es inmoral la fabricación de armas...? un cristiano que trabaje en una fábrica de armas, ¿es un trabajo inmoral?

En principio: no. Si la doctrina católica dice que es moral la "legítima defensa", El trabajo de esa católica no es inmoral, como tampoco es inmoral el trabajo de los militares.

Otra cosa es que se utilice de una forma inmoral.

Hay personas que en su vida fueron militares y están canonizados por la Iglesia Católica.

Pero de cualquier modo, la producción de armas y el comercio de armas, entrañan unos problemas muy graves. Porque en el momento que haya una empresa, que para que le vayan bien las ventas y el negocio, "**necesita que haya guerras**", ahí, hay un peligro grande.

Además hay empresa de construcción de armamento, muy poderosas, que en un tiempo de bonanza y de paz muy prolongado, para ellos es un problema. Es una gran tentación de vender el armamento, en vez de a los gobiernos, a los grupos terroristas, y haciendo un comercio negro de armamento.

Dice este punto:

Por tanto, las autoridades tienen el derecho y el deber de regularlas.

La Iglesia no dice que las empresas que fabrican armamento sean todas públicas, lo que si dice es que todas estén controladas por los organismos públicos.

También es un gran peligro la venta de armamento a países que no están introducidos pacíficamente en el concierto internacional. Son países con gobiernos extremistas, que no han firmado los convenios internacionales.

Punto 2317: Este es el último punto del Quinto mandamiento, en este catecismo de la Iglesia Católica:

Las injusticias, las desigualdades excesivas de orden económico o social, la envidia, la desconfianza y el orgullo, que existen entre los hombres y las naciones, amenazan sin cesar la paz y causan las guerras. Todo lo que se hace para superar estos desórdenes contribuye a edificar la paz y evitar la guerra:

«En la medida en que los hombres son pecadores, les amenaza y les amenazará hasta la venida de Cristo, el peligro de guerra; en la medida en que, unidos por la caridad, superan el pecado, se superan también las violencias hasta que se cumpla la palabra: "De sus espadas forjarán arados y de sus lanzas podaderas. Ninguna nación levantará ya más la espada contra otra y no se adiestrarán más para el combate" (Is 2, 4)» (GS 78).

Este último punto y esta cita de Isaias es la esencia del mensaje cristiano: "**En la medida que somos pecadores, hay mucho riesgo de guerra, y al contrario: en la medida que somos más santos hay poco riesgo de guerra**".

Esta es la conclusión, al final de todo. Esto no es un espiritualismo, esto es la realidad.

Lo que quiere decir es que **"El que no está en paz consigo mismo está en guerra con el mundo entero"**.

Incluso ha habido naciones que se meten en guerras, para tapan los problemas internos, esto es bastante frecuente.

Pero esto también a nivel doméstico: **"si no estamos en paz con nosotros mismos, estamos sembrando en la familia un clima violento y tormentoso"**.

El primer campo de batalla entre la guerra y la paz está en el corazón de cada uno de nosotros.

Decía el Padre Nieto, sacerdote Jesuita: *"cuanto más me declaro la guerra a mí mismo, más paz tengo"*. Nosotros creemos que la guerra hay que declarársela a uno mismo: **a mi propio pecado, a mi propia tentación: si no identificamos bien al enemigo, corremos el peligro de luchar contra quien no debemos, porque el enemigo es satanás.**

Andamos con unas visiones muy simplistas: el bueno es Buch, el malo es Jomeini, o los palestinos y los Israelitas....; eso es una ridiculez: EL ENEMIGO ES SATANÁS, que tiene capacidad de influjo en todos nosotros.

Cada vez que hay un conflicto entre nosotros, es muy difícil que alguien sea perfectamente virtuoso en medio del conflicto: todos somos atacados por satanás.

Cuando nosotros no nos declaramos la guerra a nosotros mismos (a la tentación, al pecado), sino que nos consideramos justos, nuestro ataque es hacia fuera: "yo soy la víctima, es el otro el que es un injusto conmigo...".

Este es el punto clave.

Dice este punto:

Las injusticias, las desigualdades excesivas de orden económico o social, la envidia, la desconfianza y el orgullo, que existen entre los hombres y las naciones, amenazan sin cesar la paz y causan las guerras.

Generalmente suele haber dos campos de cultivo y origen de los conflictos.

Uno es de orden de **"injusticia y desigualdades entre nosotros"**. El otro es más de tipo de **"orgullos y vanidades"**.

El primero más material y segundo más espiritual.

Si estamos provocando injusticias, al final los pobres y los oprimidos se van a revelar contra el opresor.

Las cuestiones que hacen referencia a la vanidad y al orgullo, a mi imagen a mi liderazgo, a los conflictos nacionalistas.

El hecho de ver cómo se vive el fútbol en las aficiones; con una pasionalidad, por la rivalidad. Algunos lloran y sufren... Cuando vemos esas cosas: *"que fácilmente somos manipulados"*, por esa visceralidad y orgullos: *mi equipo, mi nación mi...*

Estos dos pecados tienen que ser combatidos con seriedad, para poder vencer todo germen de violencia, y para poder sembrar la paz; que esos tiempos mesiánicos, de los que nos habla Isaias, lleguen a ser verdad.

Juan Pablo II decía que **"la espiral de la violencia solamente se frena con el milagro del perdón"**. Este es un aspecto básico.

También decía: "**La guerra no es una simple fatalidad, es una derrota de la humanidad.**

Es la derrota de los ideales de hacer de nosotros una familia.

De sus espadas forjarán arados y de sus lanzas podaderas. Ninguna nación levantará ya más la espada contra otra y no se adiestrarán más para el combate" (Is 2, 4).

El corazón de Dios se tiene que desgarrar en las guerras; los que combaten son hijos de Dios: unos, hijos de Dios: los otros.

Es un deber nuestro, el intentar ver las guerras con los ojos que Dios las ve, desde su perspectiva.

Solamente así, haremos nuestra la causa de la paz: ***en paz con su conciencia, en paz con el prójimo, en paz con Dios.***

Lo dejamos aquí.